

que está abierto a Dios y a la vez a Dios que da su gracia, redime y envía al hombre» (p. 9). En esto se funda la perenne actualidad de la Madre de Dios, para los hombres de todos los tiempos.

El libro comienza con una introducción donde se da una explicación acerca de los propósitos del Concilio Vaticano II cuando habla de la Virgen en el capítulo VIII de *Lumen gentium* y explica la estructura de ese capítulo. El *corpus* está formado por 18 cortos capítulos, donde el autor va glosando cada uno de los artículos marianos (del 52 al 69 ambos incluidos) de la Constitución. Las glosas son precisas y, a la vez, de asequible comprensión para el cristiano no especialista en teología. Con cierta frecuencia el autor se plantea preguntas sobre temas que inciden en el diálogo ecuménico. En sus respuestas matiza y clarifica la posición mantenida por el Magisterio de la Iglesia Católica de una forma sencilla, concisa y profunda.

Finaliza el libro con una breve conclusión en la que se resume el ser y la misión de María: «Es Dios, quien, mediante su voluntad salvífica, determina por completo la persona humana y la misión de María... Pero la gracia concedida a María no es —y quizá sea este el punto decisivo sobre el que el Concilio deseaba llamar la atención— un asunto religioso privado suyo. Con su sí pronunciado en virtud de la gracia, María asume una misión en la historia de la salvación, a saber, la de ser la madre del Señor» (p. 123).

Juan Luis Bastero

Antonio OLMÍ, *La cristología della Commissione teologica internazionale (1969-1999)*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna 2000, 150 pp., 15 x 21, ISBN 87-7094-409-3.

Como es sabido, la Comisión Teológica Internacional ha publicado cuatro importantes documentos sobre cristología en las tres décadas últimas del siglo XX. A través de estos cuatro documentos, la CTI ha abordado las principales cuestiones cristológicas: desde el acceso a Jesús y el valor actual del dogma cristológico, hasta las cuestiones referentes a la preexistencia de Cristo, el dolor de Dios o la conciencia de Cristo, concluyendo con un largo documento —el más extenso de todos— dedicado a la cristología de la redención. Se trataba de cuestiones necesitadas de profundización y esclarecimiento. La CTI las ha tratado sobria y serenamente, con claridad y con serenidad. Síguese que quien conozca a fondo estos documentos posee una amplia información no sólo del «debate» cristológico que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo pasado, sino también de una consideración equilibrada y solvente de las principales cuestiones que se tratan en Cristología.

La labor de A. Olmi en esta monografía es oportuna y útil. El autor presenta y estudia en este breve volumen los cuatro documentos cristológicos de la CTI, citando generosamente sus pasajes más importantes. Comienza con una introducción dedicada a describir la vocación y responsabilidad del teólogo y la naturaleza y actividades de la CTI (pp. 11-24). Siguen los cuatro capítulos dedicados respectivamente a cada uno de los documentos (pp. 25-137), y concluye con unas páginas dedicadas al «estilo cristológico» de la CTI.

Los textos de la CTI no constituyen, como es obvio, una cristología elaborada en un sistema teológico acabado y orgánico. Sin embargo, el conjunto de temas tratados y la convergencia de las visiones teológicas hacen de estos

documentos un útil instrumento de estudio. De ahí la oportunidad de este libro. En sus comentarios, A. Olmi subraya que existe un «estilo cristológico» de la CTI. Se trata de un «estilo» que consiste en «poner frente a frente problemas actuales y respuestas clásicas en el intento de dar respuesta según la tradición cristiana a aquellos que hoy se preguntan qué cosa se debe creer todavía sobre la persona de Jesucristo» (p. 23). El Autor pasa en las páginas finales a describir con algún detalle este estilo. La descripción del estilo se vertebra sobre doce puntos. Pienso que los rasgos con que describe «el estilo cristológico» de la CTI son verdaderos y ayudan a captar en su justa dimensión unos documentos escritos por teólogos muy distintos y en años bastante distantes entre sí.

Nos encontramos, pues, ante un trabajo honesto y muy útil, especialmente para quienes se inician en el estudio de la cristología.

Lucas F. Mateo-Seco

PAOLO VI, *I misteri di Maria*, Morcelliana Editrice, Brescia 2000, 172 pp., 12 x 19, ISBN 88-372-1782-X.

Con motivo del cambio de milenio la editorial Morcelliana nos presenta este pequeño libro que recoge la doctrina mariana del magisterio pontificio de Pablo VI. La selección y ordenación de los textos magisteriales ha sido realizada por María Clemente Moro O.S.B.

Es de todos conocido que Pablo VI en su amplio magisterio pretendió explicitar y desarrollar la doctrina contenida en el Concilio Vaticano II, de la cual fue un ferviente y entusiasta promotor. También es patente que la doctrina mariológica contenida en el capí-

tulo VIII de la constitución *Lumen gentium* ha marcado un antes y un después en la presentación del misterio de María, tanto en la exposición de su vinculación con Cristo y con la Iglesia como en el aspecto litúrgico y devocional. Basta citar la exhortación *Marialis cultus*, en la que, partiendo de la enseñanza conciliar, nos sugiere la orientación bíblica, cristológica, litúrgica y antropológica que debe estar presente en la piedad mariana.

Este libro es «una *manuductio*, un directorio dictado por Pablo VI no tanto para erudición cuanto para educación del pueblo cristiano, desde el momento que él precedía la predicación con su devoción, con sus peregrinaciones a los santuarios marianos, sobre todo de la diócesis de Milán» (p. 16).

El *corpus* de esta obra está articulado en ocho capítulos al hilo del misterio y de la vida de la Virgen. Comienza por el misterio de la predestinación de María, prosigue con la Inmaculada, su nacimiento, la Anunciación, su vida como Madre de Jesús y su Asunción. Concluye con la misión materna de María en la Iglesia y en la vida cristiana. Cada capítulo recoge lo más importante del magisterio de Pablo VI sobre el tema elegido y va concatenando los diversos textos papales, según un orden lógico. Este libro no está concebido como un tratado teológico-mariano, sino más bien se intenta mostrar la piedad mariana del papa a través de sus homilias, exhortaciones y discursos.

Es un libro que se lee con agrado. Su presentación es correcta y puede ayudar a los cristianos a profundizar en su piedad mariana mostrando su fundamento teológico en sintonía con la doctrina conciliar.

Juan Luis Bastero